

Manuel López Casquete

LA TIENDA DEL ENCUENTRO

A Jesús por el camino del Silencio

2ª edición



Desclée De Brouwer

MANUEL LÓPEZ CASQUETE DE PRADO

LA TIENDA DEL ENCUENTRO
A JESÚS POR EL CAMINO DEL SILENCIO

2ª EDICIÓN

DESCLÉE DE BROUWER
BILBAO - 2013

1ª edición: febrero 2013

2ª edición: febrero 2019

© Manuel López Casquete de Prado, 2013

© EDITORIAL DESCLÉE DE BROUWER, S.A., 2013

Henao, 6 - 48009 Bilbao

www.edeslee.com

info@edeslee.com



EditorialDesclee



@EdDesclee

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos –www.cedro.org–), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Printed in Spain

ISBN: 978-84-330-2623-1

Depósito Legal: BI-78-2013

El Silencio es la gran revelación.

Lao-Tse.

*Para Maru, compañera de camino,
De oración, de vida y de amor.*

ÍNDICE

| | |
|------------------------|----|
| INTRODUCCIÓN | 13 |
|------------------------|----|

PRIMERA PARTE LA TIENDA DEL ENCUENTRO

| | |
|---|----|
| I. CAMINO DE ORACIÓN | 19 |
| II. EN UNA GOTTA DE ROCÍO CABE EL SOL | 21 |
| III. ENCUENTRO Y TRANSFORMACIÓN | 23 |
| IV. EL CAMINO DE LA <i>RUAH</i> | 25 |
| V. EL SILENCIO, DESIERTO INTERIOR | 29 |
| VI. AROMA A NARDO | 33 |
| VII. UN LENGUAJE NUEVO | 35 |
| VIII. AGUA VIVA | 37 |
| IX. AMAR EL MISTERIO | 39 |
| X. CUANDO DOS SE HACEN UNO | 41 |
| XI. HACIA EL MANANTIAL | 45 |
| XII. REQUISITOS DE LA PRÁCTICA | 47 |

SEGUNDA PARTE
CONSTRUCTORES DEL REINO

| | |
|--|----|
| I. UN ENCUENTRO QUE TRANSFORMA. | 51 |
| II. ATENTOS EN PRESENCIA DEL SEÑOR | 53 |
| III. LUZ DEL MUNDO. | 57 |
| IV. COMO EL GRANO DE TRIGO | 59 |
| V. AMOROSA ATENCIÓN | 63 |
| VI. EL FUEGO DE NUESTRO HOGAR | 67 |
| VII. EL TRABAJO | 69 |
| VIII. OTROS ENCUENTROS. | 73 |
| IX. EN EL DÍA Y EN LA NOCHE | 75 |
| X. EL EVANGELIO DE LOS QUE SUFREN. | 77 |
| XI. EN CONCLUSIÓN | 81 |
| EPÍLOGO | 85 |
| ANEXO: METODOLOGÍA PARA EL SILENCIO. | 87 |

INTRODUCCIÓN

*Su fama se extendía cada vez más y una numerosa multitud
afluía para oírle y ser curados de sus enfermedades.
Pero Él se retiraba a los lugares solitarios, donde oraba.*

Lc 5, 15-16.

Las páginas que tienes ante ti, querido lector, están escritas desde la convicción de que la oración es consustancial al seguimiento de Jesús. El encuentro cotidiano con Él va transformando nuestro corazón, lo va abriendo más y más al misterio de lo trascendente y nos va haciendo más permeables a la acción de su Palabra.

En lo hondo de nuestra condición humana se encuentra escrita la huella de lo divino, la presencia de Dios que late y anima nuestro ser desde el principio de los tiempos. La oración nos abre a esta realidad profunda donde se encuentran toda la dicha y la plenitud de la presencia del Señor en nuestra vida.

Orar es buscar las huellas de Jesús en las arenas de nuestro corazón y dejar que ellas nos adentren en la espesura, como decía San Juan de la Cruz. En la oración buscamos su rostro. Buscamos encontrarnos con Jesús cara a cara y dejar que el aroma de ese encuentro transforme nuestra vida.

Como dice la Escritura, cada uno de nosotros es creado a imagen y semejanza de Dios; nuestra existencia es expresión de su amor y nuestro corazón alberga un manantial que salta hasta la vida eterna. La oración nos invita a encaminarnos hacia esa fuente interior y dejar que ella vaya empapando nuestro camino, calmando nuestra sed y transformando toda nuestra realidad. Día tras día, la oración va serenando nuestra existencia y la va haciendo más calmada y transparente. De este modo vamos abriendo paso al Señor en nuestra vida y lo infinito se va haciendo cada vez más presente en nuestra cotidianidad.

La vivencia diaria de la oración, por tanto, es un camino de encuentro y de transformación. Ambas dimensiones, el encuentro y la transformación, son los dos momentos de una misma experiencia; tendremos ocasión de volver sobre ello.

El acervo espiritual de la humanidad nos ha legado muchos y muy diversos caminos de oración, y todo aquel que se sienta llamado a vivir este encuentro con el Señor está invitado a buscar el suyo. De entre esos caminos, en estas páginas nos centraremos en la experiencia del Silencio y en las posibilidades que puede ofrecernos a los cristianos.

La oración de Silencio, a la que Teresa de Ávila llamaba *oración de quietud*, nos invita a ir más allá de nuestro mundo intelectual y emocional. Se trata de una experiencia que busca el rostro de Dios en lo más profundo de nuestra interioridad. Un Dios, por tanto, que ya no es externo a nosotros, sino que da vida a la hondura más íntima de nuestro ser. La oración de Silencio pretende conducirnos al *hondón del alma*, como decía

Taulero. Desde ahí, desde esa profundidad, podemos vivir el maravilloso y deslumbrante descubrimiento de un Dios que no es ajeno a nosotros.¹

A lo largo de estas páginas, por tanto, trataremos de expresar en qué medida el Silencio puede suponer para el cristiano un camino de oración de una riqueza incalculable. Un camino que apunta hacia el más inabarcable de los misterios: nuestra identidad de hijos de Dios, nuestra estirpe divina.

1. Al final de estas páginas se incluye un anexo que ofrece una metodología para vivir la oración de Silencio.

PRIMERA PARTE

LA TIENDA DEL ENCUENTRO

Moisés tomó la Tienda y la plantó fuera, a distancia del campamento, y la llamó “Tienda del Encuentro”. El que tenía que consultar al Señor, salía fuera del campamento y se dirigía a la Tienda del Encuentro. El Señor hablaba con Moisés cara a cara, como habla un hombre con un amigo.

[...] Respondió el Señor: –yo voy a hacer un pacto. En presencia de tu pueblo haré maravillas como no se han hecho en ningún país ni nación.

[...] Cuando Moisés salía en dirección a la Tienda, todo el pueblo se levantaba y esperaba a la entrada de sus tiendas, [...] y se arrodillaba cada uno a la entrada de su tienda en actitud de adoración.

[...] Mientras, Josué, hijo de Nun, su joven ayudante, no se apartaba de la Tienda.

Del libro del Éxodo.